30 de abril de 2014

Fuiste Sólo un Espejismo

Luis Angel López Salazar

Solamente lloré por ti una vez.
Una vez nada más...
para que tú no sufrieras por mí.
Y mientas yo me moría,
tú te divertías.

Dios me deja morir de amor por Él.
Pero tú me dejaste morir de tristeza,
sin importarte mi sufrimiento.
ni mi suerte.

Despreciaste el amor tan puro que tenía para ti,
y esa felicidad tan hermosa que quería regalarte.
No me lleves a restaurantes lujosos
para decirme que no me amas,
si tú nunca me has extrañado.

Lloras por mí y dices que soy lo más hermoso
que has visto en toda tu vida.
Pero que no me puedes tocar...
¿En verdad tenías un corazón de piedra,
que no te diste cuenta cuando tocaste mi corazón
tan lleno de amor para ti?

No, tú sí sentiste todo mi amor y mi dolor
en ese instante que te amé y me entregué a ti.
Querías mi amor y te lo di.
Pero a ti no te importó
y me abandonaste para irte en busca de quién sabe qué aventuras.

¿Para qué te disculpas conmigo
si me vas a traicionar después
mientras te burlas de mí?
¿Para qué tanta crueldad?

Yo te amé tantísimo.
Desde la primera vez que te vi, te amé.
Pero tú, en cambio, en vez de alegrarte al verme,
te incomodas y te tienes que esconder.

Es triste reconocer que me enamoré de un simple espejismo,
en vez de un hombre de verdad.
Cuando amas, el corazón no le hace caso a la razón.
Fuiste mi tormento y mi agonía.

Pero no te deseo ningún mal.
Ni jamás lo he hecho.
Sé feliz con lo que tú elegiste…
Y a mí déjame ser libre.